

IKERNE ARZUAGA PRESIDENTA DEL CENTRO DE PROMOCIÓN DE LA MUJER DE ERMUA

«La superación no pasa de moda»

El Centro de Promoción de la Mujer de Ermua cumple 30 años desde su fundación y por él han pasado más de mil mujeres

AINHOA LASUEN ERMUA

Ya tiene 30 velas y aún hay fuerza para apagar muchas más. El Centro de Promoción de la Mujer de Ermua cumple ya una treintena de años en los que han pasado por él más de 1.000 mujeres. Su intención es la de ampliar el nivel cultural de sus alumnas, afianzar su personalidad y autoestima, disfrutar de salidas culturales, desarrollar aficiones, obtener títulos oficiales e incrementar su cualificación personal.

El centro comenzó en Ongarai con Miren Gerrikagoitia, pero la capitana de este barco desde hace 20 años es Ikerne Arzuaga, que en estos días se esmera en la inscripción de nuevas alumnas en el local de la calle VI Centenario. Además el centro organizará en la plaza del mercado, en la semana del 19 de septiembre, una exposición con los trabajos de este curso. También habrá un acto de entrega de diplomas a la primera promoción de alumnas que han sacado la ESO y las antiguas alumnas proyectarán una película el día 3 de octubre.

—Además de la promoción integral o desarrollo de la persona ¿Qué otras cosas pueden aprenderse en el centro?

—Nosotros siempre damos importancia primero a que las mujeres se desarrollen como personas, pero luego ellas mismas pueden optar por sacarse el graduado escolar, iniciarse en la escritura y lenguaje, ESO, auxiliar de clínica y geriatría, con talleres de cocina, trabajos manuales. Todo ello, con dinámicas de grupo e intentando siempre avanzar en los conocimientos que tienen.

—¿Las mujeres agradecen estos conocimientos o pasan un par de cursos sin más?

—Lo agradecen mucho. De hecho,

hay mujeres que siguen. Se creó una asociación de antiguas alumnas que llevan su propia gestión y cuando terminan se apuntan la mayoría. Y otro aspecto muy positivo es la amistad que se crea entre ellas. Hay grupos que se juntan todas las semanas a tomar un café y hace 20 años que estuvieron en el centro.

—El grupo de teatro Izarraitz también salió de este centro.

—Sí. Creo que realmente motivamos la promoción de la mujer y eso se nota, porque muchas te comentan que si no llega a ser por el centro no hubieran tomado parte ahora en otros grupos culturales y sociales.

—En tantos años habrá habido muchos cambios en el centro.

—Claro. Antes no se hacía auxiliar de clínica, ni graduado, no había tantas visitas culturales. A los temas de familia, como los hijos o la pareja, siempre les hemos dado importancia y ahora también a la cultura, porque la mayoría quiere prepararse para un trabajo y antes no había esa inquietud.

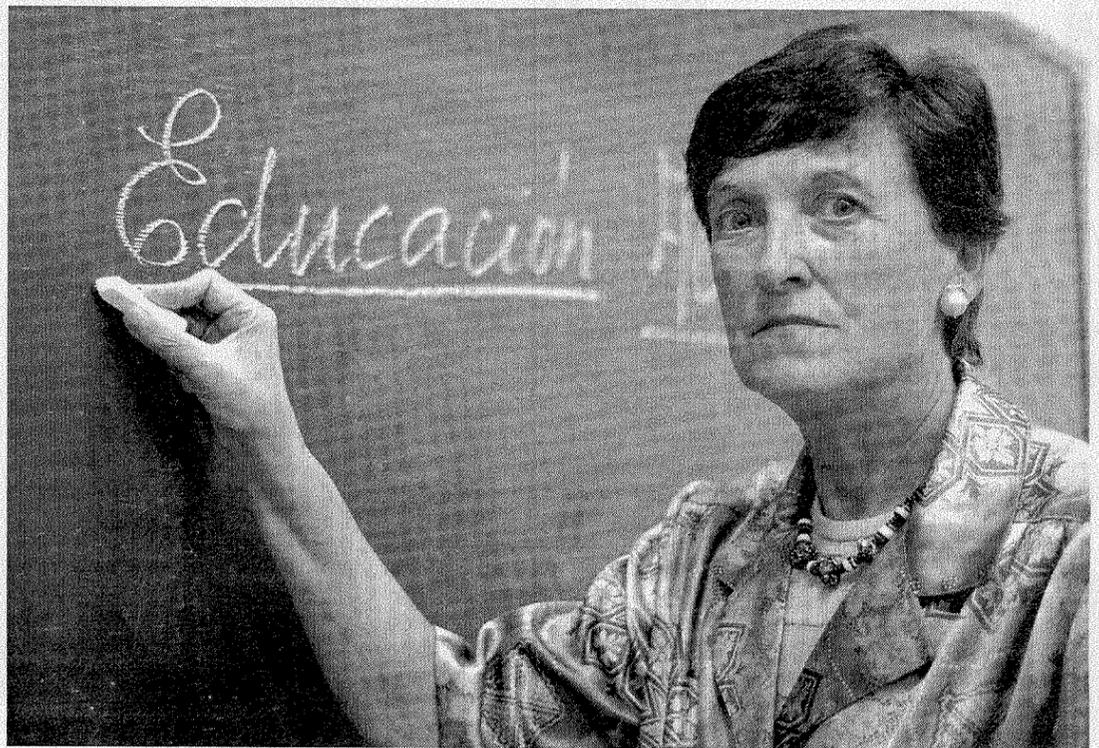
—¿Qué diferencia hay entre hace treinta años y ahora?

—Que antes, a principio de curso teníamos la matrícula cubierta, pero ahora hay muchas otras ofertas y antes no había más que el centro. Además hace años no estaba bien visto que las mujeres salieran a tomar café a un bar solas, por eso tenían la excusa del centro para salir y relacionarse, ahora no hay problemas de ese tipo.

—¿Qué es lo que más les cuesta a las alumnas?

—Dar su opinión en público, les cuesta muchísimo. En un pequeño grupo están bien, pero la puesta en común entre todas es lo que más les cuesta.

—¿Es un centro algo especial por



RESPONSABLE. Ikerne Arzuaga es la actual responsable del centro ermuarra. / JULIO CALLEJA

ser únicamente de mujeres?

—Sí, porque nosotras les damos todas las facilidades para ciertas cosas. Hay guardería y si tienen que salir para ir a por el niño o llevarle al médico no pasa nada. Pretendemos que los niños no sean un obstáculo para aprender.

—¿Tienen todavía 'fuelle' para seguir más años?

—Sí. Somos de la opinión de que siempre es necesario que la persona crezca en todos los niveles y creemos que para eso es importante que los centros de promoción sigan existiendo. La supera-

ción no puede pasar de moda.

—¿Hay quejas de los hombres?

—Algunos no han querido que la mujer viniera porque decían que espabilaban demasiado, pero yo creo que si la mujer está contenta consigo misma eso repercute en la familia.